

Consideramos indispensable proceder a un análisis del presente proceso de unificación de los Equipos que han trabajado bajo una parecida visión del mov. obrero rev. y de la coyuntura en que éste se halla aquí en Barcelona durante el último año y medio, para poder plantear unas perspectivas políticas válidas. En este sentido deben comprenderse las siguientes NOTAS situando el momento actual en relación con sus antecedentes y con el conjunto de la coyuntura del mov. de la clase, para abrir paso al planteamiento de las debidas alternativas.

La coyuntura de 1970 era claramente favorable y cargada de posibilidades para el auge del mov. de la clase:

- la situación laboral, especialmente la negociación de convenios colectivos, con las consiguientes fricciones y conflictos (período 1969-70).
- la situación política de la clase, ante la crisis de los partidos y grupos políticos en general, especialmente del reformismo carrillista.
- la situación ideológica de superación de la ideología vanguardista.
- la situación de la lucha de la clase con la aparición de importantes focos de lucha autónoma en las empresas.

El mov. agrupado en torno a la revista "¿QUÉ HACER?" y su prolongación en "NUESTRA CLASE" y "CÍRCULOS DE FORMACIÓN DE CUADROS" se enfrenta a esta coyuntura favorable con una serie de rasgos positivos:

- capacidad de neutralizar al reformismo oportunista.
- dedicación a la formación de cuadros, única forma de dar continuidad a su capacidad de neutralización y lucha.

Sin embargo, debido al peso del pasado que arrastran, es de prever que no podrán cubrir todas esas grandes posibilidades: "Sólo una constante clarificación teórica e ideológica, unida a una acción eficaz y a una organización suficiente, puede impedir que el sectarismo de unos y otros consiga deshacer al todavía débil mov. obrero" (en el último "¿QUÉ HACER?").

Cuando hablamos del peso del pasado no nos referimos únicamente al período de Comisiones Obreras autónomas: "Los trabajadores que nos hemos puesto ya en camino de dirigir nuestras propias organizaciones, no volveremos atrás. Estamos dando el primer paso serio hacia la autonomía de Comisiones Obreras. Y unas Comisiones Obreras autónomas, independientes, son la antesala de la tan deseada unidad obrera" ("Q.H.", nº 3); "Un cierto recelo hacia Comisiones Obreras, que no acaban de aparecerles aún suficientemente independientes de los partidos políticos" ("Q.H.", nº 3).

Nos referimos también a los planteamientos "obreristas-sindicalistas": "De todo lo dicho se desprende la evidencia de la necesidad de un mov. de tipo sindical... En estas perspectivas y ofreciendo unas garantías reales de democracia y libertad de opinión y expresión, los únicos obstáculos a la unidad sindical sólo pueden venir de las tentativas de tal o cual partido para controlar o inspirar los sindicatos. Sólo así el sindicalismo dejaría de ser el niño pequeño que necesita la tutela de tal o cual "protector" político, y cumpliría la función que le corresponde, que ningún partido político puede reemplazar, porque no se plantea los mismos objetivos" (nº 6).

Ello, unido a una clara indefinición política, a una oscilación entre posiciones leninistas y la crítica de los grupos políticos leninistas en nombre de un sindicalismo político y rev. (distinto del planteado en los textos antes citados), lleva a la desaparición de "¿QUÉ HACER?" en tanto que revista teórica de clarificación en torno a la cual organizarse.

Surgen los "CÍRCULOS DE FORMACIÓN DE CUADROS": parece que se trate de limitarse a realizar aquello que el mov. de la clase se siente con capacidades de llevar adelante, cuando en realidad significa un avance organizativo y la apertura de nuevas posibilidades para la lucha de la clase, como queda especialmente de manifiesto en su primera fase. En CÍRCULOS se mantiene la indefinición política y organizativa ya señalada en "Q.H." (leninismo, anti-leninismo, sindicalismo, plataformas...) y por ello se condenan a

